

Reseña histórica

# De médicos y del arte de la medicina en la Antigüedad

Alfonso Gutiérrez Giménez <sup>1</sup>, Consuelo Giménez Pardo <sup>2, \*</sup>

<sup>1</sup> Graduado en Historia, especialidad Historia Antigua (UCM); alfonsogutierrez1998@gmail.com;  
<https://orcid.org/0000-0001-8528-4935>

<sup>2</sup> Secretaria Académica de la Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud (UAH); consuelo.gimenez@uah.es;  
<https://orcid.org/0000-0002-8206-1952>

\* Autor correspondencia: consuelo.gimenez@uah.es; Tel.: +34-918854543

DOI: <https://doi.org/10.37536/RIECS.2023.8.1.369>

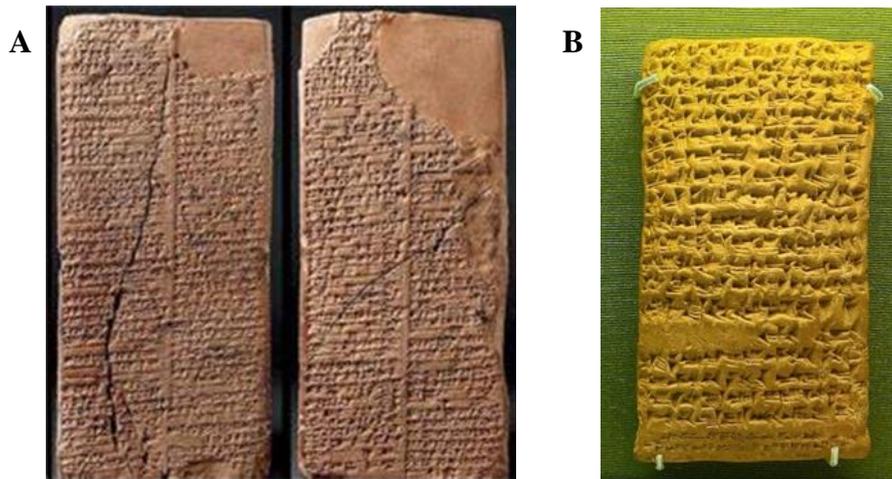
---

Una vez transcurrido el MIR y finalizado el periodo de reclamaciones, nuestros egresados se incorporan a la plaza de residente en mayo. Acceden así a una plaza de médico especialista en formación, para el que realizarán un conjunto de actividades académicas, asistenciales y de investigación que deben cumplir durante el tiempo estipulado, dentro del Sistema Nacional de Salud en nuestro país. Con variaciones a lo largo del tiempo, la inversión en la formación de los médicos ha constituido siempre una prioridad social y por ello, hemos querido dar unas pinceladas breves sobre este tema en diferentes momentos de la Antigüedad, ya que distintos aspectos de la Historia Antigua nos brindan perspectivas nuevas sobre situaciones actuales al conocer réplicas de las mismas en acontecimientos del pasado.

Centrándonos en Próximo Oriente la medicina mesopotámica, pese a la lejanía en el tiempo, es motivo de interés. Escasamente separada de la religión y de la magia, la sanación recaía en tres tipos de sacerdotes, el *baru* que se ocupaba del diagnóstico, de las causas de la enfermedad y del pronóstico; el *ashipur*, el exorcista encargado de arrojar fuera los demonios causantes de la enfermedad y el *asu*, el sanador y verdadero médico quién suministraba los medicamentos. Su sistema para tratar a los pacientes consistía en interrogarlos, adivinar utilizando el fuego u otras artes como el polvo, la astrología, los sueños o el examen de vísceras como el hígado, realizar augurios médicos para predecir el futuro del enfermo a partir de la orina, la expresión facial y la sangre, a través de las sangrías, con el fin de determinar los indicios de recuperación o muerte así como la expulsión de los demonios para eliminar la enfermedad y utilizar la higiene y medidas salubres para evitar futuros contagios [1, 2]. Son pocas las imágenes en las que se puede ver reflejada la medicina mesopotámica, pero podemos mencionar las tablillas de Nippur<sup>1</sup> [Figura 1A] con imágenes médicas donde se nos exponen quince recetas para tratar heridas con vendajes, lavados y emplastos, así como tablillas adivinatorias [Figura 1B] con imágenes médicas donde se describen síntomas o signos desde la cabeza hasta los pies.

---

<sup>1</sup> Antigua ciudad sumeria cuyos primeros restos datan del V milenio a. C. La ciudad se situaba en ambas orillas del Shatt-en Nil, uno de los cauces más antiguos del Éufrates y estaba dividida en dos partes por el río, el punto más alto entre estas ruinas es una colina cónica que se levanta unos 30 m sobre el nivel de la planicie que la rodea al noreste del cauce del canal, conocido entre los árabes como "Bint el-Amiror" (la hija del príncipe).



**Figura 1** A) Tablillas de Nippur. B) Tablilla que informa de una consulta hepatoscópica en Nínive, 651 a. C.

En Egipto, el *Papiro de Ebers*<sup>2</sup> a través de imágenes y jeroglíficos explica cómo era la medicina en el Antiguo Egipto. Ejercida por médicos denominados *sunu*, estos eran educados en escuelas especiales, *las casas de la vida* cuyo sistema era gratuito y accesible para toda clase social, era nacional, disponible en todo el país y accesible en cualquier momento. Además, los *sunu* ejercían fuera del templo donde se trataban las enfermedades de forma general según los preceptos del templo y normalmente iban a domicilio, estando especializados en una única dolencia, de manera que solo unos pocos con gran experiencia reconocida llegaban a ser médicos generalistas y, tras un periodo itinerante, podían ya asentarse en un centro de cuidados o tener una residencia fija [3].

También estaban otro tipo de médicos, los *uabu-sekhmet*, que ejercían solo en el templo mediante la magia. Eran los médicos del faraón en la tierra. Por último, tenemos los *exorcistas*, que curaban por medio de amuletos y encantamientos y cuyo diagnóstico incluía un patrón establecido, en primer lugar se hacían preguntas al enfermo y se investigaba entre sus familiares y su círculo cercano. Después se trataba de encontrar el origen directo e indirecto del sufrimiento o dolencia, se buscaban antecedentes familiares de dicha dolencia y por último se preparaba un plan de cuidados a corto y medio plazo [3].

Seleccionamos de este papiro dos imágenes muy interesantes, la primera en la que un médico o *sunu* está tomando la temperatura corporal a través de la boca a un miembro de la clase aristocrática [Figura 2A] y la segunda, aquella en la que se nos explica cómo se realizaban los partos [Figura 2B]. Se muestra el lugar donde las mujeres daban a luz, un sencillo cobertizo hecho de ramas con tapices, cojines, cama, taburetes, y objetos de aseo situado en el jardín de la vivienda conocido como *pabellón del nacimiento*. Seguían aquí durante dos semanas más para purificar a la embarazada, ya que se la consideraba impura, y siempre era representada sentada sobre una silla con un agujero lo suficientemente grande para que pasara el niño. Tras el nacimiento, el cordón umbilical era cortado con un cuchillo especial y tras la expulsión de la placenta esta era enterrada en la casa o arrojada al río Nilo dejando secar el cordón conservándolo para acompañar al nacido tras su muerte en la tumba [4].

<sup>2</sup> Uno de los más antiguos tratados médicos y de farmacopea conocidos. Fue redactado en el antiguo Egipto, cerca del año 1500 antes de Cristo; está fechado en el 8º año del reinado de Amenhotep I, de la dinastía XVIII. Además, es también uno de los documentos escritos más largos encontrados del antiguo Egipto: se trata de un rollo de papiro de 110 páginas que mide más de veinte metros de longitud y unos treinta centímetros de alto, y contiene 877 apartados que describen numerosas enfermedades en varios campos de la medicina como la oftalmología, la ginecología, la gastroenterología y las correspondientes prescripciones.

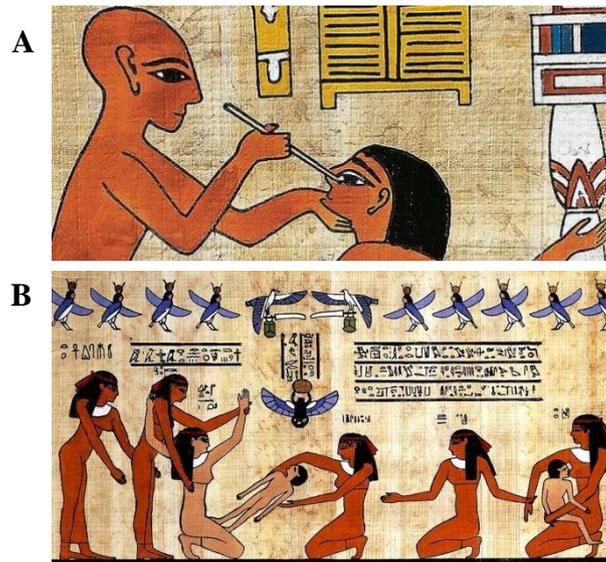


Figura 2

En el caso de la medicina griega, según Aristóteles, existían tres tipos de médicos: el práctico facultativo o *demiourgos*, el profesor de medicina o médico erudito *arkhitektonikós* y el hombre cultivado que ha estudiado medicina en sus estudios generales. La formación de estos se realizaba a través del aprendizaje mediante el encuentro con el maestro tanto para el diagnóstico y el pronóstico como para diversas actuaciones como sangrías, enemas o colocaciones de ventosas en las operaciones. Otros, optaban por tener unos estudios más teóricos y para ello viajaban a través del Mediterráneo y asistían a diferentes escuelas de medicina. Igualmente, otros hacían sus prácticas médicas a través de la magia. También en este tipo de médicos, estaban los públicos que eran pagados por las *polis* [5].

Este proceso en Atenas correspondía a la *Ekklesia*<sup>3</sup>, se examinaban los títulos de los candidatos y se seleccionaba al más capaz. Estos aspirantes debían aludir a su formación, citar a su maestro y presentar los casos de los enfermos que había curado. Este médico contratado adquiría un local para las consultas.

Hasta la llegada de Hipócrates de Cos, las fases de curación se realizaban mediante la magia, pero este descartó las consideraciones religiosas y se basó en la observación y en el razonamiento. Se comenzaba describiendo los síntomas observados día tras día en vigilia y durante el sueño y, tras esto se hacía un esfuerzo de racionalización intentando dar un marco teórico a los síntomas vistos diariamente buscando las causas principales de la enfermedad. Finalmente, se creó una deontología mediante una serie de tratados donde el médico se comprometía a tratar a todo tipo de personas, materializado a través de su obra, el *Juramento Hipocrático*, con el que la medicina en la antigüedad pasó a tener un marco teórico donde se sentaron las bases que llegan casi hasta nuestros días [6,7]. De la misma manera ilustramos con algunas imágenes como la cratera en la que aparece *Aquiles vendando las heridas de Patroclo durante la guerra de Troya* [Figura 3A] o diferentes ejemplos de cómo se curaban ciertas enfermedades que se pueden tratar como la luxación de una columna vertebral según la *Biblioteca Medicea Laurenciana* [Figura 3B].

En cuanto a medicina romana los médicos estaban formados por diferentes tipos entre los que destacaban los médicos generales (*medici*), cirujanos (*medici vulnerum, chirurgi*), oculistas (*medici ab oculis*), dentistas y especialistas en el oído. El tratamiento más usado para curar eran los apósitos para

<sup>3</sup> Principal asamblea de la democracia ateniense en la Grecia clásica y tenía un carácter popular, abierta a todos los ciudadanos varones con 2 años de servicio militar, de padre y madre atenienses. Se utilizaba para designar a los magistrados, que se elegían mediante un sorteo en el que participaban todos los atenienses que formasen parte de la asamblea y tenía la última palabra en lo referente a la legislación ateniense, las declaraciones de guerra, la firma de la paz, la estrategia militar, la elección del strategos y otros oficiales.

las heridas, los torniquetes y la cauterización con hierro candente. Además, las heridas se cosían con hilos o fíbulas y grapas y se cubrían con apósitos. También, se usaban bisturís y como instrumental se utilizaban sondas, espátulas, cucharas, pinzas y agujas curvas y rectas [8].

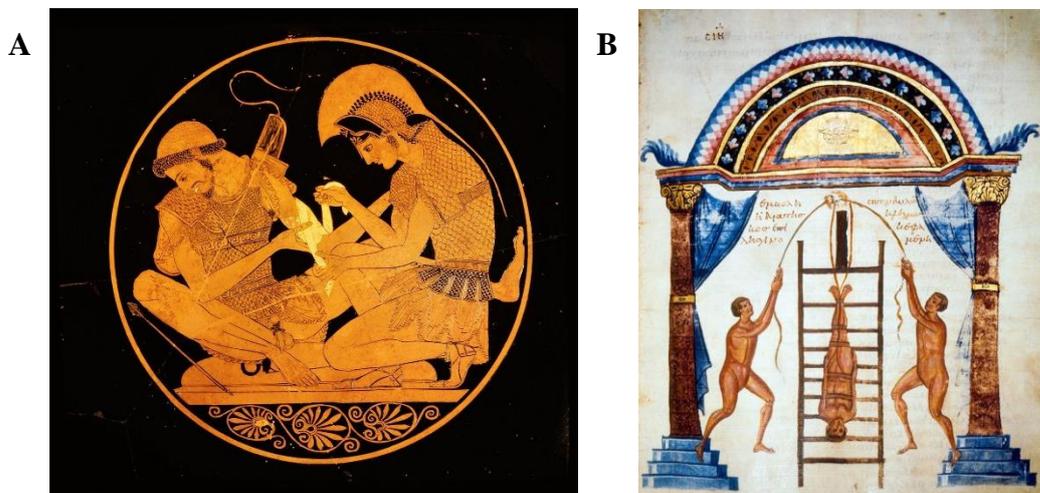
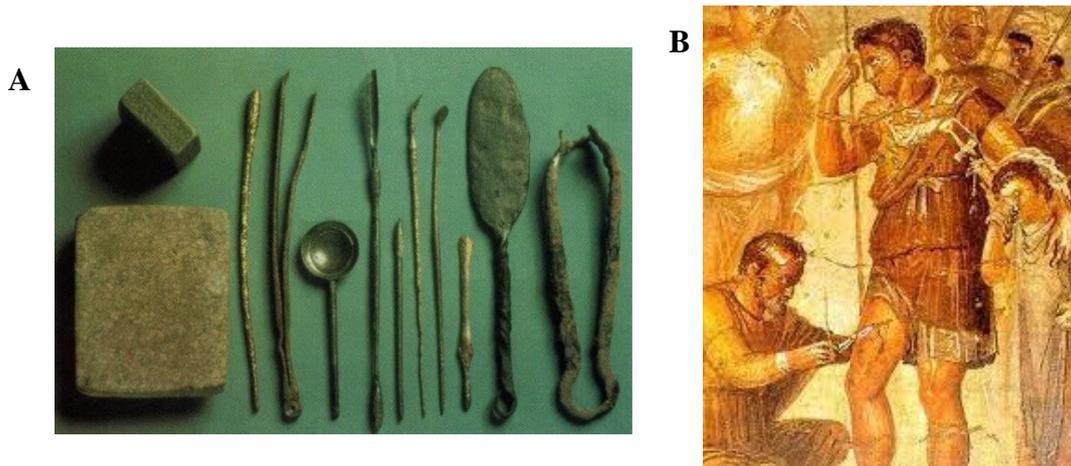


Figura 3

Los romanos instalaron un sistema de medicina pública donde la ciudad contrataba a un médico o médicos y proporcionaba local e instrumentos con el fin de que estos atendieran y cuyos salarios estaban fijados por los consejeros municipales. Así, dentro de este tipo de medicina pública se distinguieron cuatro escuelas:

- Los **dogmáticos**, cuyo fundador fue Herófilo, aprobaban el estudio de la anatomía mediante las disecciones.
- Los **empíricos**, cuyo antecesor fue Erasítrato quién se oponían a las disecciones porque no creían que la anatomía fuese importante para el estudio de la medicina. Lo más importante era la experiencia personal del médico con su paciente y este lo que debía hacer era recoger sus síntomas y tratarlos uno a uno con los remedios disponibles.
- Los **metodistas** rechazaban todas las teorías de las enfermedades y decían que lo que había que tratar era una serie de circunstancias comunes en todas las enfermedades mediante dietas.
- Los **neumatistas**, para los que la sustancia vital de la vida era el *pneuma* y la única causa de las enfermedades eran sus trastornos en el organismo desencadenados por un desequilibrio de los humores. A todo esto, debemos señalar otra serie de aspectos que son las que han hecho que la medicina romana, a través de una serie de conocimientos y características adoptados de la medicina griega antigua, sea la que impulsó la creación de hospitales militares o *valetudinarium*, con un corredor central e hileras a ambos lados de pequeñas salas con capacidad para cuatro o cinco personas utilizados como modelo para la edificación de todos los hospitales de época moderna, o en cuanto al saneamiento de la salubridad de la ciudad de Roma mediante cloacas [9].

De nuevo ilustramos con imágenes del instrumental utilizado en operaciones quirúrgicas con sondas, espátulas, cucharas, pinzas y agujas curvas y rectas [Figura 4A] y un mural romano donde observamos a un soldado romano extrayendo una flecha de la pierna de un compañero de milicia con un instrumento de pinzas [Figura 4B].



**Figura 4**

Así, observamos una evolución de la medicina desde una más primitiva en el Próximo Oriente Antiguo con los médicos más vinculados a los centros de poder y con un componente mágico, y viajamos hacia Grecia y Roma que aprovecharon las bases para crear una medicina más avanzada, menos basada en los preceptos mágicos, más abierta, más centrada en el análisis de las dolencias y donde se crea el primer sistema de sanidad pública. Una medicina surgida en la antigüedad y que ha sentado las bases de la medicina actual; observamos el pasado para entender el presente y poder construir nuestro futuro.

### Referencias Bibliográficas

1. Thorwald, J. *El Alba de la Medicina. Egipto, Mesopotamia, India, China, México y Perú*, Barcelona, Editorial Burguera, 1968.
2. Yuste, P. "El arte de la curación en la antigua Mesopotamia", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, (2010) t.23 pp. 27-42.
3. Barba, R y Cuenca-Estrella, M. *La Medicina en el Antiguo Egipto*, Madrid, Marcial Pons, 2004.
4. Calvo Soriano, G. "La Medicina en el Antiguo Egipto", *Pediatría*, (2003) vol 5 nº1 pp. 44-50.
5. Darriba Rodríguez, P. "Mitología, Medicina y Enfermería en la Grecia Antigua", *Cultura de los Cuidados* 33, (1993) primer semestre año III nº5 pp. 1-5.
6. Sierra Martín, C. "Notas sobre medicina y difusión de ideas en la Grecia Clásica", Tesis Doctoral, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2011.
7. Gil, L. "Medicina, religión y magia en el mundo griego", *CFC* 11 (2001), pp. 179-198. Lloyd.
8. Zaragoza Gras, J. *Ars Medica. La medicina en la Época Romana*, Barcelona, Publicaciones URV, 2017.
9. Marroquín Morales, J.L. "La Medicina Militar en la Antigüedad y su Presencia en los Ejércitos Romanos de Hispania en Época Alto Imperial", Trabajo Final de Máster, Barcelona, Universitat Oberta de Catalunya (UOC), 2020-2022.



© 2023 por los autores; Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.